

70/2017

22 de noviembre 2017

*Ignacio Fuente Cobo*

Libia, la guerra del general Jalifa  
Haftar

## Libia, la guerra del general Jalifa Haftar

### Resumen

Seis años después de la revolución que dio lugar a la caída del dictador Gadafi, Libia ha pasado de ser uno de los países más ricos del mundo a convertirse en un Estado fallido. Durante los últimos años Libia ha carecido de la estabilidad política, financiera, e incluso social necesaria para superar el estado de lucha constante entre todas las facciones, a pesar de que no existen diferencias insuperables de carácter religioso o ideológico en su población. Mientras que el Daésh ha sido derrotado en la ciudad norteña de Sirte, el Gobierno del acuerdo nacional situado en Trípoli sigue débil e incapaz de ejercer control sobre los verdaderos agentes de poder de Libia que son los grupos armados regionales y la milicias locales que controlan grandes extensiones del territorio de Libia, incluida la capital. Mientras tanto, los éxitos militares del Ejército Nacional Libio han convertido al general Jalifa Haftar, favorable al Gobierno rival de Tobruk, en el verdadero árbitro de la situación.

### Abstract

*Since the fall of Muammar Gaddafi's regime in 2011, Libya has gone from being one of the richest countries in the world to becoming a failed state. In recent years, Libya has lacked the political, financial, and even social stability that might allow it to overcome the state of continuous struggle among all factions, despite the fact that there are no insurmountable religious or ideological differences within its population. While the Daésh has been defeated in the northern city of Sirte, the Government of the National Accord located in Tripoli remains weak and incapable of influencing the real*

*agents of power in Libya, which are the regional groups and local armed militias that control large swaths of the Country including the capital. Meanwhile, the military successes of the Libyan National Army have turned General Khalifa Haftar, favorable to the rival government of Tobruk, into the real arbiter of the situation.*

#### Palabras clave

Libia, congreso general nacional, Cámara de Representantes, milicias, Gobierno del acuerdo nacional, general Haftar, Trípoli, Bengasi.

#### Keywords

*Libya, National General Congress, House of Representatives, militias, Government of the National Agreement, General Haftar, Tripoli, Benghazi.*

## Introducción

La guerra civil de baja intensidad y enorme desgaste interno que padece Libia desde hace varios años comenzó en 2014 cuando el país se dividió en dos gobiernos rivales en Trípoli y en Tobruk que interactuaban con multitud de actores locales, cuyas lealtades descansaban en las ciudades y en las comunidades tribales. La ausencia de un gobierno eficaz y la falta de cultura política en un país donde las instituciones representativas de carácter nacional eran extremadamente débiles favorecieron el fortalecimiento de las milicias locales que cuestionaron el poder e impidieron el desarrollo de un gobierno unificado.

Ante esta situación de anarquía, la presión de la comunidad internacional liderada por Naciones Unidas hizo que, el 17 de diciembre de 2015, se firmara un acuerdo de paz conocido como «acuerdo político libio» (LPA) en la ciudad marroquí de Sjjirat entre los representantes de los dos parlamentos que funcionaban simultánea y antagonistamente en el país, el Congreso Nacional General (GNC) y la Cámara de Representantes (HoR). Este acuerdo preveía la formación de un Gobierno de «unión nacional» compuesto por treinta y dos miembros y dirigido por el político de línea secular y abiertamente pro-occidental Fayez al-Sarraj<sup>1</sup>, que también pasaría a ser el presidente del Consejo Presidencial como cabeza del Estado. El acuerdo estipulaba, asimismo, el establecimiento de un Alto Consejo de Estado de carácter consultivo con sede en Trípoli, en el que se integrarían los representantes del GNC. Mientras tanto, la HoR quedaba reconocida como el único parlamento legítimo de Libia.

---

<sup>1</sup> «National unity government announced». *Libya Herald*, 19/01/2016. <https://www.libyaherald.com/2016/01/19/national-unity-government-announced>.

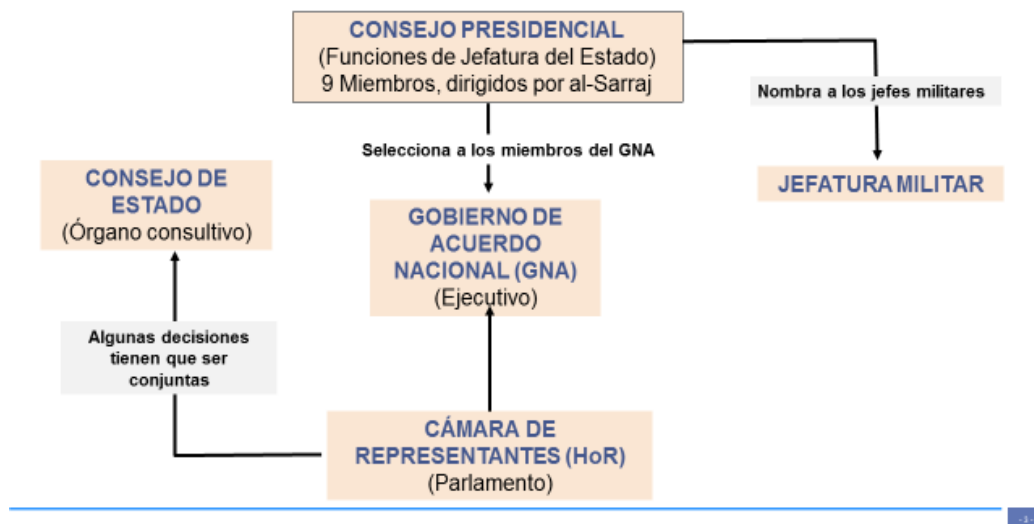
**INSTITUCIONES LIBIAS SEGÚN EL ACUERDO POLITICO LIBIO (LPA)**


Figura 1

### Un país y varios centros de poder

A pesar de este diseño político que contemplaba la creación de una estructura nacional integrada, la realidad es que Libia cuenta, actualmente, con varios centros de poder que compiten y se enfrentan entre sí. El primero de ellos sería el Consejo Presidencial (PC) dirigido por Fayeza al-Sarraj y situado en la base naval de Abu Sittah, próximo al centro de Trípoli, y que es consecuencia de la firma del acuerdo político libio (LPA) de diciembre de 2015. Al-Sarraj presidiría al mismo tiempo el Gobierno del Acuerdo Nacional (GNA) situado en Trípoli. Este sería el Gobierno que, teóricamente, estaría apoyado por la comunidad internacional y, principalmente, por Estados Unidos, Francia e Italia. Sin embargo, la existencia de otros dos centros de poder, la falta de apoyo por parte de la HoR y de las principales milicias y, sobre todo, la carencia de un ejército nacional unificado, ha impedido al GNA y al primer ministro al-Sarraj ejercer desde su comienzo, su autoridad.

La causa de la falta de autoridad de al-Sarraj hay que buscarla en el propio origen del GNA. El diálogo político que dio lugar al mismo a partir de septiembre de 2014 y en el que tomaron parte de 40 figuras prominentes no tenía un carácter democrático realmente representativo de la sociedad Libia, sino simplemente era un intento de la

comunidad internacional principalmente de Naciones Unidas, Estados Unidos y la Unión Europea de dar término a la guerra y unificar el país.

Aunque desde el principio, y sobre todo desde la instalación del Gobierno de Fayed al-Sarraj en Trípoli en marzo de 2016, todas las instituciones del Estado deberían haberse integrado según lo acordado en Sijrat, la realidad es que no fue así. Su nominación nunca fue votada por la HoR y su legitimación quedó reducida a la firma por parte de cien miembros de la cámara de un documento informal apoyando su nominación. Igualmente, la lista de ministros propuestos no llegó a ser ratificada por sus respectivos parlamentos. De esta manera, aunque su autoridad fuera reconocida a nivel internacional, sin embargo quedaba cuestionada en el ámbito interno.

No obstante, al-Sarraj ha sido capaz de dar dos pasos importantes en la consolidación de su base de poder. En primer lugar ha obtenido la lealtad de las dos instituciones económicas más poderosas, el Banco Central y la Corporación Nacional del Petróleo, así como el apoyo de varios municipios en el oeste y sur del país.

En segundo lugar, desde el punto de vista militar, ha logrado la principal y casi única victoria de la que puede jactarse el GNA como es —y no es poco— el desalojo de la organización del Daesh de la ciudad portuaria de Sirte<sup>2</sup>. El 18 de septiembre de 2016, una coalición de brigadas, procedentes principalmente de la ciudad costera de Misrata, lanzó la operación al Bunyan al Marsous («fundación sólida»)<sup>3</sup>, dirigida a desalojar al Daesh de la costa del golfo de Sidra. Con importante apoyo occidental, principalmente aéreo norteamericano, las milicias de Misrata tomaron Sirte, última resistencia de la organización del Daesh, el 6 de diciembre, tras una ofensiva de varios meses. Se trata, no obstante, de una victoria pírrica ya que tuvo un coste humano muy alto (700 muertos entre los asaltantes y 2.500 entre los yihadistas<sup>4</sup>) y ambigua al haber sido lograda gracias a la movilización de las milicias y no a la acción de un ejército nacional integrado que no existe.

<sup>2</sup> AMARA, Hani. «Libyan Forces Clear Last Islamic State Holdout in Sirte». *Reuters*, 06/12/2016. <http://www.reuters.com/article/us-libya-security-sirte-idUSKBN13V15R>.

<sup>3</sup> «Libyan Troops Clash With ISIS Militants Leaving 6 Dead and 17 Injured». *Libyan Gazette*, 17/05/2016. <https://www.libyagazette.net/2016/05/17/libyan-troops-clash-with-isis-militants-leaving-6-dead-and-17-injured/>.

<sup>4</sup> BOBIN, Frédéric. «Un an après l'accord de Skhirat, la dérive de la Libye paraît inexorable». *Le Monde*, 17/12/2016. [http://www.lemonde.fr/idees/article/2016/12/17/un-an-apres-l-accord-de-skhirat-la-dérive-de-la-libye-paraît-inexorable\\_5050664\\_3232.html#3WF7pThxk19KpvE1.99](http://www.lemonde.fr/idees/article/2016/12/17/un-an-apres-l-accord-de-skhirat-la-dérive-de-la-libye-paraît-inexorable_5050664_3232.html#3WF7pThxk19KpvE1.99).

Además, el desgaste sufrido por las fuerzas de la operación Bunyan al Marsous, limitó su capacidad y su voluntad de perseguir a los restos del Dáesh en el desierto e impidió que este grupo fuera destruido<sup>5</sup>. En su lugar, la ocupación de Sirte dio lugar a una competencia por el control de la ciudad que degeneró en nuevos enfrentamientos con el Dáesh y con las fuerzas rivales leales a la HoR<sup>6</sup>, que se mantienen hasta nuestros días.

El segundo de los centros de poder sería el Congreso Nacional General (GNC) con sede en la ciudad de Trípoli y activo desde el 25 de agosto de 2014 cuando los islamistas decidieron mantenerlo como parlamento, a pesar de que había terminado oficialmente su mandato en junio, con la elección de la HoR. La ventaja que les proporciona el control de la ciudad de Trípoli y las capacidades militares aportadas por las milicias islamistas de Misrata le otorgan una autonomía que, en otras circunstancias, sería impensable.

El Congreso Nacional General (GNC) cuenta con el apoyo internacional de Qatar, Turquía y Sudán que desempeñan, en el caso de los dos primeros, papeles idénticos a los que han venido jugando en el conflicto sirio<sup>7</sup>. La contribución de Qatar es considerable e incluye apoyo financiero al GNC y el contrabando de armas, mientras que Turquía habría suministrado armas a las milicias que dependen del GNC por vía marítima. Para completar el cuadro de los apoyos con que cuenta, hay que incluir a las fuerzas *tuareg* que controlan el suroeste de Libia, incluida la zona amazigh de Ghat, y que pueden ser consideradas aliados indirectos del Congreso Nacional General.

El GNC está dominado por la Hermandad Musulmana a través de una coalición compuesta de grupos armados y milicias islamistas de Trípoli y de la ciudad portuaria de Misrata conocida como el «amanecer libio» que fue creada en el 2014 en respuesta

<sup>5</sup> IBRAHIM, Abdullah Ben. «Al-Bunyan Al-Marsoos Commander: Libya Has No Army Now». *Libya Observer*, 06/07/2017. <https://www.libyaobserver.ly/inbrief/al-bunyan-al-marsoos-commander-libya-has-no-army-now>.

<sup>6</sup> IBRAHIM, Abdullah Ben. «Khalifa Haftar and ISIS Militants Launch Simultaneous Attacks in Sirte Outskirts». *Libya Observer*, 02/06/2017. <https://www.libyaobserver.ly/news/khalifa-haftar-and-isis-militants-launch-simultaneous-attacks-sirte-outskirts>.

<sup>7</sup> SOLER I LECHA, Eduard. «¿Quién apoya a quién en Oriente Medio? Una guía para no perderse en el baile de alianzas». *La Vanguardia*. 16/04/2017. <http://www.lavanguardia.com/internacional/20170416/421648104361/alianzas-modernidad-liquida-oriente-medio-siria-yemen-libia.html>.

a la Operación Karama (“dignidad”) del general Haftar. El apoyo militar de la coalición de milicias del «amanecer libio» ha permitido al GNC ciertas victorias tácticas como el desalojo de las milicias de Zintán de la ciudad de Trípoli en el verano de 2014. No obstante, esta coalición ha dejado de existir como estructura militar integrada desde los acuerdos de Sijrat de 2015, dividiéndose en diversos grupos que se definen en función de su mayor o menor apoyo al Gobierno de al-Sarraj.

Bajo la autoridad del Congreso Nacional General (GNC) descansaría el autodenominado Gobierno de Salvación Nacional con sede también en Trípoli, encabezado por el primer ministro Jalifa al-Ghweil que no controla ninguna institución relevante. Además, el plan de paz de Naciones Unidas y la formación del Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA) con Fayez al-Sarraj a la cabeza, supuso un duro golpe para el Gobierno de al-Ghweil que quedó disuelto el 5 de abril de 2017 cuando dimitieron la mayor parte de sus miembros. El 14 de octubre de 2016, hombres leales a al-Ghweil tomaron la sede del Consejo de Estado y se instalaron en el hotel Rixos al-Nasr, pasando a controlar determinadas zonas de la capital y ciudades de los alrededores, como Al-Khums. El 20 de marzo de 2017 una alianza de milicias relacionadas con el GNA lanzó una ofensiva contra el Gobierno de Salvación Nacional, en la que al-Ghweil fue supuestamente herido, forzándole de nuevo al exilio, por lo que este Gobierno de Salvación Nacional habría quedado prácticamente desactivado.

El tercer centro de poder viene dado por la Cámara de Representantes (HoR) o «parlamento de Tobruk» que sustituyó como órgano legislativo al anterior Congreso Nacional General (GNC) tras las lecciones de 2014. El problema es que el GNC —que había servido como órgano legislativo desde el 2012— debería haber quedado disuelto con las elecciones, pero no fue así. La causa fue el resultado electoral que otorgó una legitimidad muy contestada a la HoR. Si bien el censo electoral en el 2014 alcanzaba los 3,5 millones de electores, solo se registraron para votar en las elecciones 1,5 millones, —el 41% del censo— y, solo se emitieron en torno a 600.000

votos, lo que supuso una participación cercana al 18%<sup>8</sup>, un porcentaje muy por debajo del 60% de las anteriores elecciones de 2012<sup>9</sup>.

Además, el hecho de que las elecciones fueran ganadas por los partidos seculares, con un importante retroceso de los islamistas respecto al parlamento anterior —al conseguir solo 30 escaños<sup>10</sup>—, pero sobre todo el traslado del parlamento a la ciudad portuaria de Tobruk a más de mil kilómetros al este del país, hizo que 26 de sus 188 miembros de afiliación islamista se negasen a formar parte del mismo alegando su inconstitucionalidad<sup>11</sup>. Aun así, la Cámara de Representantes (HoR), o parlamento de Tobruk fue reconocida en los acuerdos de Sijrat como la única autoridad legislativa legítima, por lo que debería haber votado a es-Sarraj como jefe del GNA, algo que no ha ocurrido hasta la fecha.

Uno de los aspectos más sorprendentes de la actual situación ha sido la rehabilitación por parte de la HoR de la hasta ahora deshonrada familia Gadafi. A finales de mayo del 2017, la HoR concedió a Saif al-Islam Gadafi, hijo del último dictador, amnistía por los actos cometidos durante la revolución de 2011 y lo liberó de arresto domiciliario en la ciudad de Zintán, a 90 kilómetros al suroeste de Trípoli.

La amnistía ha supuesto un notable cambio favorable para una familia gobernante que era vilipendiado por la mayoría de una población libia, que ahora de manera cada vez más abierta expresa su nostalgia por la estabilidad que representaba el Gobierno de Gadafi en comparación con la actual guerra civil. No obstante, parece poco probable que Saif pueda ser aceptado por la mayoría de los libios como un nuevo líder. Su papel se limitaría a obtener el apoyo de las tribus pro Gadafi a las fuerzas del HoR en su previsible avance sobre Trípoli. Estas incluirían a los Qadhadhfa en el sudoeste de Libia, los Warfalla, quienes controlan la ciudad central de Bani Walid y los Warshafana,

---

<sup>8</sup> «Libyans mourn rights activist amid turmoil». *aljazeera.com* (ed.), 26/06(2014). <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/06/libyans-mourn-rights-activist-amid-turmoil-2014626161436740827.html>.

<sup>9</sup> KIRKPATRICK, David, «Braving Areas of Violence, Voters Try to Reshape Libya». *New York Times*, 07/07/2012. <http://www.nytimes.com/2012/07/08/world/africa/libyans-vote-in-first-election-in-more-than-40-years.html>.

<sup>10</sup> «Libya publishes parliamentary election results». *Turkish Weekly*, 22/07/2014. <http://www.turkishweekly.net/news/169449-libya-publishes-parliamentary-election-results.html>.

<sup>11</sup> «El presidente del ya desaparecido CGN y el gran muftí dicen que el nuevo Parlamento es inconstitucional». *InformativosTelecinco.com*, 06/08/14. [http://www.telecinco.es/informativos/internacional/presidente-desaparecido-CGN-Parlamento-inconstitucional\\_0\\_1839600014.html](http://www.telecinco.es/informativos/internacional/presidente-desaparecido-CGN-Parlamento-inconstitucional_0_1839600014.html).



claves para mantener el territorio inmediatamente al sur de la capital. Sus partidarios cuentan con que la recuperación de Saif Gadafi como un interlocutor político les asegure que, si el HoR y Haftar ganan la guerra, sus intereses quedarán protegidos.



Figura 2

### La situación en los frentes militares

Por el contrario, la HoR ha prestado un apoyo incondicional al general anti-islamista Jalifa Haftar jefe del denominado Ejército Nacional Libio (LNA), el cual se ha convertido en el verdadero hombre fuerte de Libia<sup>12</sup> tras tres años de enfrentamientos exitosos contra las fuerzas islamistas del «amanecer libio». A finales de 2016, las fuerzas de Haftar se apoderaron de gran parte del golfo de Sidra, con lo que controlaría casi toda la región de la Cirenaica en el Este, incluyendo dos tercios de la producción de petróleo. Igualmente, en mayo de 2017, tomaron con ayuda de la fuerza

<sup>12</sup> BBC. «Profile: Libya's Military Strongman Khalifa Haftar». 15./09/2016. <http://www.bbc.com/news/world-africa-27492354>.

aérea egipcia de las bases de Hun y Wadran en la región central de Juffran, cerrando el paso a los accesos al suroeste del país. Este ciclo de éxitos militares se cerró a principios de julio de 2017, cuando las fuerzas del LNA acabaron con las últimas bolsas de resistencia de las milicias del Consejo de la Sura de Bengasi, aliadas del «amanecer libio», dando por terminada una batalla que había durado tres años.

Las victorias obtenidas a finales del 2016 y principios de 2017 en la región de Bengasi<sup>13</sup>, han colocado bajo control de Haftar la infraestructura petrolera clave, los sitios militares principales e importantes centros de población y le han convertido en árbitro de la situación<sup>14</sup>.

No obstante, la guerra no ha terminado. El LNA y otros grupos siguen combatiendo, con éxito desigual, contra las milicias alineadas con el GNA por el control de Sirte, en la costa central de Libia y por la región de Trípoli. Actualmente, los principales enfrentamientos entre ambas fuerzas se centran en la ciudad de Sabratha ubicada a 70 kilómetros al oeste de Trípoli, defendida por la brigada del mártir Anas al-Dabashi y otros grupos armados leales al GNA. La ciudad de Sabratha en la provincia de Zawiyah, tiene un valor estratégico para el LNA del general Haftar ya que tomarla le permitiría expandir su influencia en el noroeste de Libia y cercar Trípoli.

No hay que descartar que el otro frente abierto, la lucha por el control de Sirte, pueda también escalar a medida que regresen los militantes del Dáesh derrotados en diciembre del 2016<sup>15</sup>. Es muy posible que, en los próximos tiempos y aprovechando que sus adversarios en ambos bandos se encuentran ocupados combatiéndose mutuamente, los restos del Dáesh reforzados por los retornados de Siria e Irak, se vayan movilizando fuera de la ciudad e intenten recuperar su antiguo bastión. La relación entre la Katiba al Battar del Dáesh y Salman al Abedi, el autor del ataque al Manchester Arena en el Reino Unido en mayo de 2017, demuestra que el vacío de

<sup>13</sup> AL-WARFALLI, Ayman. «Libya's Eastern Commander Declares Victory in Battle for Benghazi,». *Reuters*, 05/07/2017. <https://www.reuters.com/article/us-libya-security-benghazi-idUSKBN19Q2SK>.

<sup>14</sup> ESTELLE, Emily y YOUNG PARK, Min. «Fighting Forces in Libya: July 2017». *AEI's Critical Threats Project*, 28/07/2017. <https://www.criticalthreats.org/analysis/fighting-forces-in-libya-july-2017>.

<sup>15</sup> ESTELLE, Emily. «ISIS's Courses of Action — Out of Sirte». *AEI's Critical Threats Project*, 29/07/2016, <https://www.criticalthreats.org/analysis/isiss-courses-of-action-out-of-sirte>.

seguridad libio sigue siendo una amenaza para la seguridad internacional, incluso si el Daésh no controla el terreno urbano<sup>16</sup>.

Tampoco en el este la batalla ha terminado. La ciudad de Derna continúa asediada por fuerzas leales al general Haftar<sup>17</sup> donde, el 31 de octubre de 2017, al menos 17 personas murieron y más de 30 resultaron heridas en un ataque aéreo. Se trata de una ciudad que, entre 2011 y 2014, estuvo en manos de Ansar al-Sharia, un grupo militante cercano a Al Qaeda, pero que a fines de 2014, fue tomada por los yihadistas del Daésh. En julio de 2015 fueron expulsados por el Consejo de la Sura de los Muyahidines de Derna, considerado una de las fuerzas islamistas más radicales en Libia y abiertamente afiliada con la LGNA, que actualmente, mantiene el control de la ciudad<sup>18</sup>.

Demasiados frentes para un Ejército Nacional Libio que, más que de una verdadera fuerza militar, se trata de una mezcla heterogénea de unidades propiamente militares, como las fuerzas especiales conocidas como Saiqa, milicias tribales y federalistas de la Cirenaica<sup>19</sup> y cuya autoridad no es reconocida por numerosos militares profesionales tanto en el este como en el oeste. Muchos de ellos se negaron a tomar parte en la «operación dignidad» lanzada por Haftar en mayo de 2014 contra las milicias islamistas e, incluso, han cooperado con sus adversarios de la coalición del «amanecer libio» en la zona de Trípoli.

También es cuestionable la lealtad de las milicias que forman parte del LNA. Una de las más importantes, la correspondiente a la pequeña ciudad montañosa de Zintán en la zona occidental, jugó un papel relevante entre los años 2011 y 2014 como aliadas de las fuerzas del general Haftar, hasta que fueron derrotadas por las fuerzas del «amanecer libio» y expulsadas de la ciudad de Trípoli. La pérdida de algunos lugares estratégicos como el aeropuerto de Trípoli, que fue destruido durante los

<sup>16</sup> ZELIN, Aaron Y. «Manchester Attack Highlights Foreign Fighters in Libya». Washington Institute for Near East Policy, 24/05/2017. <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/manchester-attack-highlights-foreign-fighters-in-libya>.

<sup>17</sup> ASSAD, Abdulkader. «Libyan Eastern Force's MI35M Drops Bombs on West Derna as Troops Prepare to Land-Attack the City». *Libya Observer*, 11/07/2017, <https://www.libyaobserver.ly/news/libyan-eastern-forcess-mi35m-drops-bombs-west-derna-troops-prepare-land-attack-city>.

<sup>18</sup> GLENN, Cameron. «Libya's Islamists: Who They Are – And What They Want». Wilson Center, 08/03/2016, <https://www.wilsoncenter.org/article/libyas-islamists-who-they-are-and-what-they-want>.

<sup>19</sup> BBC. «Profile: Libya's Military Strongman Khalifa Haftar». 15/05/2016, <http://www.bbc.com/news/world-africa-27492354>.

enfrentamientos, hizo que una parte de estas milicias se unieran al llamado ejército tribal formado por elementos tribales del oeste de Libia, distanciándose de Haftar.

### Libia y las guerras por delegación

En el terreno internacional, Libia se ha convertido en un terreno propicio para el enfrentamiento entre las distintas corrientes ideológicas que sacuden al mundo árabe. El apoyo de países como Qatar y Turquía al GNA<sup>20</sup> y de Egipto y los Emiratos Árabes Unidos al HoR<sup>21</sup>, solo ha servido para exacerbar las tensiones internas convirtiendo al país en una pieza más de las guerras por delegación que se están desarrollando en diversas partes de mundo árabe entre las dos ramas principales del islam suní, la wahabí y la representada por los Hermanos Musulmanes.

Pero en esta guerra Haftar cuenta con mejores bazas. Además de Egipto y los Emiratos Árabes Unidos es apoyado por Arabia Saudí directamente e, indirectamente, por Estados Unidos, Gran Bretaña y, especialmente, Rusia, como quedó demostrado claramente con la presencia del general libio a bordo del portaaviones *Almirante Kuznetsov* en enero de 2017, cuando el barco regresaba a Rusia después de su misión de combate frente a la costa de Siria. Desde el 2014, Egipto ha venido suministrando armas ligeras y pesadas al Ejército Nacional Libio de Khalifa Haftar, incluyendo cazas MiG-21<sup>22</sup>, mientras que los Emiratos Árabes Unidos le han brindado apoyo financiero y tienen una pequeña base aérea en el este de Libia.

Una muestra clara del continuo apoyo activo egipcio y emiratí a Haftar queda reflejada con la apertura, en julio de 2017, de una gran base militar egipcia en su desierto occidental cerca de la frontera de Libia en una ceremonia a la que asistieron el general Haftar y el príncipe heredero de los EAU Mohammed bin Zayed Al Nahyan.

Egipto y los Emiratos Árabes Unidos tienen un marcado interés geopolítico por reducir la influencia de Qatar y Turquía y su apoyo al GNA que, en el caso de Egipto, se

---

<sup>20</sup> FISHMAN, Ben. «The Trump Administration and Libya: The Necessity for Engagement» *Policy Analysis*. The Washington Institute. 05/2017. <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-trump-administration-and-libya-the-necessity-for-engagement>.

<sup>21</sup> MULVANY, Peter. «Libya: Haftar Lobbies for US Support to Fight Terrorism». *Middle East Confidential*, 06/02/2017, <https://me-confidential.com/15003-libya-haftar-lobbies-for-us-support-to-fight-terrorism.html>.

<sup>22</sup> VARO, Laura J. «El tráfico de armas en Libia impulsa la amenaza terrorista en la región». *El Mundo*, 02/03/2015. <http://www.elmundo.es/internacional/2015/03/02/54f42cdce2704ea5578b456d.html>.

explica desde la perspectiva de la seguridad. Egipto necesita reprimir el terrorismo en Libia, cuyos grupos armados han sido una fuente principal de armas para los terroristas egipcios y cuyo territorio se ha convertido en un área de retaguardia desde el que preparar los ataques terroristas que tienen lugar en Egipto.

Aunque el presidente egipcio Abdelfatá al-Sisi es reacio a intervenir directamente en el conflicto civil libio, sí que es partidario de apoyar militarmente a Haftar, al entender que esta es la mejor forma de crear un área de profundidad estratégica en su frontera occidental que le aisle del peligro islamista que, por osmosis, llega desde Libia. Los frecuentes ataques de la aviación egipcia contra objetivos terroristas en Libia, se enmarcarían dentro de la política enunciada por el presidente al-Sisi de «atacar los campos de entrenamiento terroristas, tanto en su territorio como en el extranjero» para «proteger del mal a nuestro pueblo y a nuestra seguridad nacional»<sup>23</sup>.

### Conclusiones

Puede decirse que el país continúa en una situación de inestabilidad institucional con tres Gobiernos (es-Sarraj en Trípoli, al-Thani en al-Bayda y al-Ghweil en el exilio) y dos parlamentos funcionando simultáneamente, uno en Trípoli y otro en Tobruk<sup>24</sup>. Las victorias militares del general Haftar han puesto bajo su control dos tercios del país, así como la mayor parte de la industria del petróleo, dejando al GNA al borde del desastre. Diseñado para actuar como un Gobierno de unidad capaz de acabar con la guerra civil que asola al país, el GNA no ha sido capaz en el año y medio que lleva en funcionamiento, de ganarse el apoyo de la población especialmente en el este, ni de crear un ejército unificado que integre a las múltiples milicias.

Más que unificar el panorama político de Libia, lo único que ha conseguido el GNA es reforzar las divisiones existentes e introducir otro gobierno competidor a la escena política libia. Aunque teóricamente cuenta con el apoyo de Naciones Unidas, la realidad es que el que el GNA se ha convertido en poco más que una fachada de gobierno que no ejerce ningún control sobre el territorio ni sobre las milicias. Prueba

---

<sup>23</sup> «Egipto bombardea campos de entrenamiento yihadistas en Libia como respuesta a la masacre de cristianos». *El Mundo*, 26/05/2017. <http://www.elperiodico.com/es/internacional/20170526/egipto-bombardea-campos-entrenamiento-yihadistas-libia-respuesta-masacre-cristianos-6065007>.

<sup>24</sup> CEMBRERO, Ignacio. «A la inseguridad en Libia se suma ahora el caos institucional». *El Mundo*, 28/08/2014. <http://www.elmundo.es/internacional/2014/08/28/53ff76c622601dbb638b457e.html>.

de ello es que el Consejo Presidencial, que debería estar situado en Trípoli, se ve obligado a operar desde una base naval como consecuencia de la situación de inseguridad que vive el país. Incluso el apoyo de las principales instituciones como son el Banco Central de Libia y la Compañía Nacional de Petróleo solo es parcial y sus directores suelen ignorar la autoridad del GNA a la hora de vender petróleo y firmar contratos.

Dado que el sistema judicial y las autoridades locales están controladas por las milicias, el presidente al-Sarraj carece de autoridad para hacer cumplir sus decisiones. Al mismo tiempo, el escaso apoyo que tiene el GNA por parte de la población, hace que sea incapaz de reclutar su propia fuerza de seguridad, por lo que el control efectivo de la capital Trípoli continúa en manos de las milicias, al igual que ocurre con gran parte del país. Por ello, no es exagerado afirmar que si no hay nuevas iniciativas de paz, los días del GNA están contados, con lo que la apuesta de Naciones Unidas por un Gobierno de «unidad nacional» podría darse por fracasada<sup>25</sup>.

La situación militar tampoco favorece la unificación, dado que el Ejército Nacional Libio del general Jalifa Haftar favorable al Gobierno rival de Tobruk y enfrentado al GNA es, hoy por hoy, la principal fuerza militar que opera en el país. Sus éxitos militares en el este y el sur consolidan su situación sobre el terreno y le convierten en el principal interlocutor en cualquier intento de solución. Su posición contraria a los acuerdos de Sjirrat y al GNA, favorecería la partición del país, al controlar dos tercios del petróleo de Libia, pero solo un tercio de la población, lo que le permitiría ser económicamente autosuficiente. Si se produjera esta división, el resultado sería desastroso para el oeste de Libia, ya que las exportaciones restantes de petróleo serían demasiado exiguas para sostener a su población.

No obstante, este escenario resulta improbable. La mayoría de los libios son partidarios de un Gobierno de unidad siempre que este logre alcanzar la paz y estabilizar el país, pero una fórmula satisfactoria para todas las facciones permanece evasiva y los esfuerzos diplomáticos hasta la fecha han resultado insuficientes o, simplemente, han fracasado.

---

<sup>25</sup> «One year on, the UN-backed government is at a loss. A viable Libyan Government must be built from the bottom up». Danish Institute for International Studies. 12/2016. [http://pure.diiis.dk/ws/files/724044/Libya\\_WEB.pdf](http://pure.diiis.dk/ws/files/724044/Libya_WEB.pdf).

Aunque las principales potencias vienen mostrando un limitado interés estratégico por el fin del conflicto, la posibilidad, sin embargo, de que el general Haftar pueda lanzar una ofensiva contra Trípoli ha impulsado una nueva iniciativa diplomática occidental que pasaría por evitar el colapso del GNA y por asegurar que el país no se fragmentara. Las conversaciones de paz favorecidas por Francia a iniciativa del presidente Emmanuel Macron en el mes de julio de 2017, han dado lugar a un acuerdo de alto el fuego y una declaración conjunta de diez puntos que incluiría la disolución de las milicias y la convocatoria de elecciones que se llevarían a cabo en una fecha posterior. Igualmente, la propuesta de la misión de apoyo de la ONU en Libia (UNSMIL) de reducir las competencias de la presidencia del GNA, buscaría establecer un espacio de negociación que pudiera ser aceptado por la HoR y por el propio general Haftar.

La posición ideológica de Haftar no facilita las cosas. Aunque las principales potencias reconocen que el general debe tener un papel destacado en cualquier nueva administración que represente la unidad nacional, su fijación por destruir las milicias del «amanecer libio» hace muy difícil que pueda desempeñar un papel integrador determinante en el futuro de una Libia unificada.

Por el contrario, su intolerancia hacia los islamistas y su intención de destruir el «islam político»<sup>26</sup> crea las condiciones óptimas para que se fortalezcan los grupos islamistas violentos, incluidos los grupos salafistas y yihadistas que operan dentro de la red de Al Qaeda<sup>27</sup> y que sigue conservando una red activa de militantes y partidarios en Libia preparados para explotar los agravios de la población<sup>28</sup>.

---

<sup>26</sup> GHAFAR, Adel Abdel y TOALDO, Mattia. «Does the Road to Stability in Libya Pass Through Cairo?». Brookings Institution, 01/06/2017. <https://www.brookings.edu/blog/markaz/2017/06/01/does-the-road-to-stability-in-libya-pass-through-cairo/>.

<sup>27</sup> ESTELLE, Emily. «Warning Update: Feared Return of the Qaddafi Regime Will Galvanize Salafi-jihadi Groups in Libya». *AEI's Critical Threats Project*, 12/06/2017. <https://www.criticalthreats.org/analysis/warning-update-feared-return-of-the-qaddafi-regime-will-galvanize-salafi-jihadi-groups-in-libya>.

<sup>28</sup> PACK, Jason; SMITH, Rhiannon, y MEZRAN, Karim. «The Origins and Evolution of ISIS in Libya». Atlantic Council and Eye on ISIS in Libya, 20/06/2017. <http://www.atlanticcouncil.org/publications/reports/the-origins-and-evolution-of-isis-in-libya>.

Los grupos islamistas locales que orbitan en la red Al Qaeda están particularmente bien posicionados para ganarse el apoyo de las poblaciones vulnerables que ven a Haftar como una amenaza existencial<sup>29</sup>.

El apoyo occidental a Haftar, percibido como una intromisión externa, puede traer la apariencia de estabilidad en el corto plazo, pero no resolverá la guerra civil libia ni detendrá el crecimiento del yihadismo salafista.

También el predominio militar de Haftar es cuestionable y sus victorias pueden resultar efímeras. Actualmente, el Ejército Nacional Libio sea el más numeroso y el mejor organizado, pero su cohesión y su supervivencia depende del acuerdo entre una amplia gama de tribus unidas solo por su oposición a las milicias islamistas rivales del «amanecer libio».

La promesa del general Haftar de tomar Bengasi «antes de fin de año» dependerá de su capacidad de mantener su inestable alianza militar que ya ha sufrido diversas deserciones, la más importante la de Mahdi al-Barghathi, el comandante de la brigada acorazada que se convirtió en ministro de defensa del GNA rival en 2016.

En definitiva, todo dependerá de los resultados de las operaciones militares. Es muy probable que Haftar tenga éxito dado los fuertes apoyos externos con los que cuenta. Si con el respaldo egipcio y emiratí, el LNA es capaz de sostener su avance militar, completando el cerco de Derna en el este y tomando Trípoli en el oeste<sup>30</sup>, Haftar se colocaría en una posición de fuerza que permitiría al Gobierno de Tobruk negarse a cualquier compromiso con al-Sarraj ante la perspectiva de lograr una victoria militar absoluta.

En este caso, Estados Unidos y algunos países europeos podrían decantarse por apoyar a la coalición militar más poderosa de Libia basada en la teoría de la necesidad de un «cirujano de hierro», como la mejor solución para el conflicto de Libia. La crisis diplomática de Qatar, que perjudica a muchos de los oponentes de Haftar, así como

---

<sup>29</sup> ZELIN, Aaron Y. «The Rise and Decline of Ansar al-Sharia in Libya». Hudson Institute, 06/04/2015. <https://www.hudson.org/research/11197-the-rise-and-decline-of-ansar-al-sharia-in-libya>.

<sup>30</sup> «Haftar Praises the PC and Says Qatar Is Arming Libyan Terrorists». *Libya Herald*, 30/05/2017. <https://www.libyaherald.com/2017/05/30/hafter-praises-the-pc-and-says-qatar-is-arming-libyan-terrorists/>.



los cambios anticipados en la política exterior estadounidense y francesa, reforzarían la posición de Haftar ante cualquier posible negociación<sup>31</sup>.

Pero también es posible, que ocurra lo contrario: que el avance de Haftar sobre Trípoli fracase, o que su coalición se rompa, lo que daría lugar a nuevas oportunidades para iniciar una nueva ronda de conversaciones de paz, en las que Haftar ya no sería un actor determinante y en las que, quizá, se podría poner fin al ciclo de violencia interna y de continuas intervenciones externas.

*Ignacio Fuente Cobo  
Coronel de Artillería (DEM)  
Analista del IEEE*

---

<sup>31</sup> FISHMAN, Ben. «The Qatar Crisis on the Mediterranean's Shores,». Washington Institute for Near East Policy, 12/06/2017. <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-qatar-crisis-on-the-mediterraneans-shores>.